El gris de la teoría… jugando con las palabras

El estado de la revolución

Jorge Aniceto Molinari

Viernes 1ro de julio de 2011, puesto en línea por Barómetro Internacional

Si leyó bien, vamos a escribir un breve comentario sobre el estado de la Revolución.

Hasta ahora la historia conocida de la humanidad se ha caracterizado por la explotación en el trabajo, de un ser humano por otro. Hay registros de modos de producción comunitarios que han quedado en la historia, talvez como expresión de que otro modo de producción es posible.

Esta forma del desarrollo ha generado un pensamiento “dominante”, y a su vez un pensamiento “revolucionario”, ambos, en tanto expresiones enfrentadas en esta relación social, son “idealistas”.

Junto al modo de producción dominante, a su explotación de otros seres humanos, nació desde los distintos estratos sociales, la investigación, el estudio, la permanente renovación. Cristo encabezando a los sectores más humildes de la sociedad enseñó normas que forman parte del acervo sano de la humanidad. Los sectores dominantes captaron el peligro de ese pensamiento y lo transformaron en iglesia. Lo idealizaron.

La historia registra múltiples procesos similares, aunque talvez hasta hoy lo que menos se reconozca es que con Marx y Lenin ha ocurrido lo mismo.

La crisis general del sistema capitalista cuyo centro se sitúa en 1929, que en realidad abarcó un proceso de dos guerras mundiales, el pensamiento revolucionario tuvo su hito más importante con el triunfo de la revolución rusa que mostró al mundo que otra realidad era posible.

Lo que no podía era cambiar el modo de producción, a diferencia de la Comuna de París, la derrota de los revolucionarios significó la idealización de la revolución, nació la cultura proletaria, la ciencia proletaria, la literatura proletaria, el hombre de acero, el hombre nuevo, etc. etc. La actividad humana era etiquetada como proletaria, pero el modo de producción seguía generando capitalismo. Esto lo entendió perfectamente el sistema predominante en el mundo, que además del bloqueo a los centros revolucionarios que iban surgiendo, acompañaba la idea del stalinismo de que eso era el marxismo leninismo.

La revolución neoliberal, salió a conquistar el mundo derribando las fronteras nacionales, y todos los sistemas de seguridad y previsión social. Enancados en la revolución técnico científica el mundo conoce un avance impresionante. Para algunos es el fin de la historia, el desarrollo sin límite. Se ensancha la fractura social, millones y millones de seres humanos quedan al margen del desarrollo, el sistema comienza a mostrar sus límites, en el plano social, ecológico, energético, en la economía. Entramos de lleno a la mayor crisis del sistema en su historia.

El estado de la revolución está también en su momento más crítico. La idealización llevó al mundo a que se identificara revolución con estatización. Hoy los conocimientos están al alcance de la mano y va siendo relativamente fácil desmitificar estos asertos.

La dificultad radica en convencer que el cambio es posible, que debe surgir de acuerdos universales, que hoy por la teoría de los dos demonios predominante tanto en la izquierda como en la derecha, parece inalcanzable.

Sin duda que es más fácil destruir que construir, pero las armas nucleares ponen en riesgo a toda la

humanidad, nunca antes existieron elementos técnicos que permitieran rápidamente superar la situación, si lo que se quiere es construir.

Antes se podía decir que una chispa encendía toda la pradera. Hoy hay miles de chispas, estimuladas por los guerreristas, para defender una posición de dominio cada día más cuestionada.

Este es el estado actual de la revolución

Para la “izquierda” la revolución es tener su Estado. Para la “derecha” hay que hacer la revolución del Estado, que bajando los costos sirva a los objetivos de las grandes inversiones. Los dos son callejones sin salida, o mejor dicho la salida es la guerra.

De este modo de producción solo se sale con reformas claves, como la moneda única universal, y un sistema impositivo basado en la circulación del dinero, que de muerte a los paraísos fiscales y al actual sistema impositivo basado en el consumo y en el trabajo.

Por eso nuestra preocupación en la defensa de los textos de los maestros, en estimular el análisis científico, ¡un mundo mejor es posible!

---

sipagola[AT]adinet.com.uy